

ancestros mecos”(ibidem: 66). Al Cerro del Frontón van grupos de “casi todas las microrregiones del municipio de Tolimán, principalmente de San Pablo, conmemoran aquel encuentro de sus abuelos con el Divino Salvador, cuyo rostro los llamó desde una laja que se encontraba en la cima del cerro, y que pidió levantarán para su adoración una pequeña capilla” (ibidem: 61).

En el pueblo de Santa Cruz de Juventino Rosas, don Pedro, un informante de Moedano, le relató en mayo de 1975 que la “medianía” estaba en el cementerio y que antiguamente “había cuatro vientos”, de los cuales ya nada más quedaba uno, que estaba en un patio de una casa particular y por eso no lo habían destruido. Otro estaba “cerca de la casa de don Conrado”. Un tercero, “cerca de la gasolinera que está a la salida del pueblo, entre dos zapotes”. Y había un cuarto en alguna otra parte. No aceptó ni negó que cada uno de dichos vientos estuviera sobre un pedazo de un hombre que había sido cortado en cuatro; cuando Moedano se lo preguntó simplemente dijo “¿quién te contó eso?” Estos datos son de suma importancia, tanto que en cada pueblo había cuatro vientos, al igual que en cada micro y macro regiones, como que en cada uno de estos vientos estuviera enterrada la cuarta parte del cuerpo de un hombre. Sería muy interesante profundizar en este tema.¹¹

¹¹ En comunicación personal, Gerardo Bohórquez nos comenta que los calvarios son nichos con cruces de piedra y probablemente se trata de capillas familiares otomí-chichimecas, que tienen como centro (axis) el cementerio (donde podría estar el cuerpo desmembrado). Después de analizar la cosmovisión conchera relacionada con los cuatro vientos, concluye que cada mesa o conformidad se expande en un territorio sagrado en forma de estrella que no es simétrica ni equidistante y que “los concheros de Querétaro tejen y fortalecen su cosmovisión y sus conquistas durante todo el año; danzando a los cuatro vientos veneran a aquél por quien